



**Consejo Económico y
Social**

Distr.
GENERAL

E/1997/54
13 de mayo de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Período sustantivo de sesiones de 1997
Ginebra, 30 de junio a 25 de julio de 1997

Tema 6 a) del programa provisional*

CUESTIONES DE COORDINACIÓN Y DE PROGRAMAS Y OTRAS CUESTIONES:
INFORMES DE LOS ÓRGANOS DE COORDINACIÓN

Informe sinóptico anual del Comité Administrativo de
Coordinación correspondiente a 1996

Resumen

En este informe, que reseña la labor realizada por el Comité Administrativo de Coordinación (CAC) y sus órganos subsidiarios en 1996, se señalan diversas cuestiones de coordinación normativa para su examen por los órganos intergubernamentales competentes.

A lo largo del año, el CAC examinó los procesos de reforma en marcha en el sistema de las Naciones Unidas y aprobó una declaración conjunta relativa a la reforma y el fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas.

La recuperación económica y el desarrollo de África continuaron también siendo ámbitos preferenciales de la labor del CAC. A principios de 1996 el CAC puso en marcha la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas y en el proceso de supervisar su ejecución, dedicó especial atención a promover el apoyo eficaz y bien coordinado de las medidas adoptadas en el plano nacional y a procurar que la Iniciativa representara una contribución significativa a la consecución de los objetivos del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el Decenio de 1990 (resolución 46/151 de la Asamblea General, anexo).

Como parte de su labor general de promover que las conclusiones de las principales conferencias internacionales recientes y los compromisos en ellas contraídos se llevaran a la práctica de manera efectiva e integrada, el CAC supervisó y brindó orientación a la labor de los tres equipos temáticos de tareas creados en 1995 para ofrecer un apoyo coordinado a las medidas complementarias de esas conferencias en el plano nacional.

Por conducto del sistema de directores de tareas del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible, el CAC prosiguió la vigilancia y ejecución del Programa 21 e inició en todo el sistema los preparativos del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General que ha de celebrarse en junio de 1997 para realizar un examen y una evaluación generales de la ejecución del Programa 21.

En cuanto a las actividades operacionales en pro del desarrollo, la labor del CAC, con el apoyo de su Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones (CCCPO), se centró en las medidas complementarias de la resolución 50/120 de la Asamblea General sobre el tema. El CAC aprobó una declaración de promoción en nombre del sistema de las Naciones Unidas relativa a la aplicación coordinada de la resolución.

* E/1997/100.

Como parte integrante de su contribución al fortalecimiento y la reforma del sistema de las Naciones Unidas, el CAC inició una evaluación en profundidad de la experiencia obtenida respecto del funcionamiento del propio CAC y de su mecanismo subsidiario, reorganizado en 1993, y adoptó diversas medidas encaminadas a continuar aumentando su eficiencia y eficacia.

Tal como solicitaron los órganos intergubernamentales competentes, el presente informe actualiza la información relativa a la asistencia dada por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a los países que se acogen al Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas.

También se incluyen en el informe las novedades que se han registrado en la labor del CAC relacionadas con cuestiones administrativas, financieras y presupuestarias.

Por último, para información de los órganos intergubernamentales interesados se señalan los elementos del programa de trabajo del CAC para 1997.

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
PRÓLOGO DEL SECRETARIO GENERAL		4
INTRODUCCIÓN	1 - 6	6
PRIMERA PARTE. PRINCIPALES CUESTIONES DE COORDINACIÓN DE POLÍTICAS QUE TENDRÁN QUE EXAMINAR LOS ÓRGANOS INTERGUBERNAMENTALES	7 - 58	6
I. REFORMA Y FORTALECIMIENTO DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS	7 - 13	6
II. RECUPERACIÓN ECONÓMICA Y DESARROLLO DE ÁFRICA . .	14 - 22	8
III. APLICACIÓN COORDINADA DE LAS DECISIONES DE LAS GRANDES CONFERENCIAS INTERNACIONALES CELEBRADAS EN LOS ÚLTIMOS AÑOS	23 - 29	9
IV. PREPARACIÓN DEL PERÍODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES DE 1997 DE LA ASAMBLEA GENERAL SOBRE EL PROGRAMA 21	30 - 31	11
V. ACTIVIDADES OPERACIONALES PARA EL DESARROLLO . . .	32 - 37	11
VI. FUNCIONAMIENTO DEL COMITÉ ADMINISTRATIVO DE COORDINACIÓN Y DE SU MECANISMO SUBSIDIARIO	38 - 40	12
VII. ASISTENCIA A LOS PAÍSES QUE SE ACOGEN AL ARTÍCULO 50 DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS .	41 - 45	13
VIII. CUESTIONES ADMINISTRATIVAS	46 - 58	14
A. Cuestiones de personal y cuestiones administrativas generales	46 - 54	14
B. Cuestiones financieras y presupuestarias . . .	55 - 58	16
SEGUNDA PARTE. ELEMENTOS DEL PROGRAMA DE TRABAJO DEL CAC PARA 1997	59 - 66	16

Anexos

I. Declaración conjunta del CAC sobre la reforma y el fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas	19
II. Declaración del CAC acerca de la aplicación de la resolución 50/120 de la Asamblea General	24
III. Declaración del CAC sobre las condiciones de servicio	26

PRÓLOGO DEL SECRETARIO GENERAL

El presente informe abarca las actividades llevadas a cabo por el CAC en 1996, antes de que yo asumiera el cargo de Secretario General.

Una de las primeras cosas que hice poco después de asumir mis funciones en enero de 1997 fue dirigirme por escrito a mis colegas del CAC para comunicarles mi intención de prestarle toda la atención personal necesaria a las funciones que me incumben como Presidente del CAC y de colaborar estrechamente con cada uno de ellos para avanzar en el logro de los objetivos de consolidación de la paz y de desarrollo que sirven de nexo de unión del sistema. Observé entonces que el CAC era un símbolo importante de esa unión. No obstante, debería ser algo más que un símbolo, debería ser un instrumento normativo y práctico que sirviera para poner en marcha y supervisar iniciativas conjuntas concretas encaminadas a cumplir objetivos comunes de política. Es evidente que en los últimos años se ha producido un avance continuado en esa dirección, tal como queda de manifiesto en el presente informe. En el futuro es preciso aprovechar ese avance y procurar que prosiga.

En todos los contactos que he tenido desde entonces con jefes ejecutivos, he destacado la necesidad de que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas demuestren en esta coyuntura crítica una capacidad colectiva como sistema de conseguir una nueva eficacia en función de los costos y de adaptarse al cambio, más allá de sus logros e intentos de reforma individuales.

El mes de abril pasado presidí en Ginebra el primer período ordinario de sesiones de 1997 del CAC. A él asistieron todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, incluidas las instituciones de Bretton Woods, representadas por sus jefes ejecutivos. El espíritu de colaboración y la conciencia de propósito común que caracterizó el período de sesiones me impresionaron profundamente. Ese espíritu presidió nuestras deliberaciones sobre la reforma y el fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas; asimismo guió nuestro examen de los diversos temas del programa sustantivo del Comité, desde el fortalecimiento de la coordinación interinstitucional en las actividades de consolidación de la paz para la prevención y solución de situaciones de crisis, hasta la puesta en marcha de una nueva iniciativa encaminada a fomentar el acceso universal a los servicios básicos de comunicación e información. En el examen efectuado por el Comité de las actividades complementarias a las decisiones anteriores del CAC llevadas a cabo dentro del sistema, desde las relacionadas con el seguimiento coordinado de las conferencias internacionales recientes hasta la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas, se advertía un renovado empeño en intensificar la cooperación.

Llegamos a la conclusión de que todavía hay un margen considerable para continuar racionalizando la división de trabajo dentro del sistema y para adoptar medidas que contribuyan a aumentar la efectividad del sistema y a mejorar su imagen. En este sentido, decidimos adoptar una serie de medidas nuevas encaminadas a incrementar la capacidad del CAC para guiar, en el plano ejecutivo el proceso de modernización y adaptación del sistema a un entorno político, económico y social en rápida transformación.

También llegamos a la conclusión de que era preciso mejorar la interacción entre el CAC y los órganos intergubernamentales centrales para lo cual será necesario efectuar una serie de cambios cualitativos y de procedimiento entre los que se incluyen cambios en la naturaleza y la periodicidad de los informes del CAC. En su próximo período de sesiones el Comité examinará propuestas concretas a este respecto. En ese período de sesiones el Comité se ocupará también de las medidas encaminadas a fortalecer los vínculos del sistema con la sociedad civil como parte integrante de los procesos de reforma en marcha.

Espero que el CAC aporte una contribución cada vez más importante al logro de los objetivos de la reforma del sistema de las Naciones Unidas. Esa contribución será proporcional a la claridad de sus decisiones ejecutivas y al empeño compartido que reflejen, así como a la claridad y previsión de la orientación que imparta el CAC a los órganos intergubernamentales.

En su modo de actuar y cooperar dentro del CAC, los jefes ejecutivos deben dar un ejemplo que incida en la mentalidad del trabajo en equipo de las secretarías de la Organización y lo aliente. Hay que crear en todo el sistema una nueva mentalidad basada en la consulta sistemática en materia de política, una descentralización eficaz, el pleno respeto de los mandatos y competencias de cada uno y una visión común de las dificultades que nos aguardan y de la pericia especial de las diversas organizaciones del sistema para resolverlas.

Esa nueva mentalidad de las secretarías habrá de complementarse mediante un esfuerzo deliberado de los gobiernos por convenir y coordinar las posturas, tanto relativas a políticas como a programas, que adoptan en los órganos rectores de las diversas organizaciones y mediante una voluntad genuina de enmarcar esas posturas en la perspectiva de los intereses del sistema en su conjunto, así como de fomentar la eficacia en función del costo y la efectividad general del sistema.

En última instancia, la reforma sólo tendrá éxito si todas las partes tanto gobiernos como secretarías, cumplen sus obligaciones respectivas y desempeñan cabalmente las funciones que les incumben.

INTRODUCCIÓN

1. En el presente informe se reseña la labor realizada por el Comité Administrativo de Coordinación (CAC) en 1996.
2. En cumplimiento de la resolución 50/227 de la Asamblea General, en que se exhorta a mejorar el formato de los informes sinópticos anuales del CAC, se han introducido diversos cambios en el presente informe, que consta de dos partes.
3. En la primera se señala a la atención de los órganos intergubernamentales competentes una serie de cuestiones relacionadas con la coordinación de políticas que examinó el CAC en sus dos períodos de sesiones anuales de 1996. Éstas incluyen las cuestiones que se plantearon como consecuencia del examen de la reforma y el fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas, el apoyo que brinda el sistema a la recuperación económica y el desarrollo de África por medio de la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas, la contribución del sistema a la aplicación coordinada de las decisiones de las principales conferencias internacionales recientes y los preparativos en todo el sistema del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de 1997 para realizar un examen y una evaluación generales de la ejecución del Programa 21.
4. La primera parte se refiere también a las iniciativas que están emprendiendo las organizaciones del sistema para poner en práctica la resolución 50/120 de la Asamblea sobre las actividades operacionales para el desarrollo, así como de las novedades relacionadas con el examen del funcionamiento del CAC y su mecanismo subsidiario.
5. Además, en cumplimiento de un mandato impartido por el Comité del Programa y de la Coordinación (CPC) en su 36º período de sesiones (véase el documento A/51/16 (Parte I), párr. 124), en la primera parte del informe se incluye información sobre la asistencia prestada por el sistema de las Naciones Unidas a los países que se acogen al Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas. En esta sección del informe se tratan también las cuestiones administrativas.
6. La segunda parte del informe contiene información sobre el programa de trabajo del Comité previsto para 1997.

PRIMERA PARTE. PRINCIPALES CUESTIONES DE COORDINACIÓN DE POLÍTICAS QUE TENDRÁN QUE EXAMINAR LOS ÓRGANOS INTERGUBERNAMENTALES

I. REFORMA Y FORTALECIMIENTO DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS

7. En 1996, dentro del contexto de su examen de los acontecimientos que afectan a la cooperación internacional y el desarrollo, el CAC llevó a cabo un debate amplio sobre la dirección del proceso de reforma iniciado en el sistema de las Naciones Unidas en atención a los cambios en las necesidades y las exigencias de los Estados Miembros y sus repercusiones para el fortalecimiento del sistema.

8. En ese examen, el CAC tuvo en cuenta la documentación proporcionada por los diversos grupos de Estados Miembros, en particular los comunicados de las reuniones ministeriales del Grupo de los 77 (A/51/471) y del Movimiento de los Países No Alineados (A/51/473-S/1996/839) y el comunicado aprobado en la Cumbre del Grupo de los 77 celebrada en Lyon (Francia) (A/51/206-S/1996/543), así como las novedades registradas en el plano intergubernamental central, incluida la resolución 50/227 de la Asamblea General relativa a nuevas medidas para la reestructuración y la revitalización de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas, y la labor de los grupos de trabajo de la Asamblea General sobre el Programa de Desarrollo y sobre el fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas. Al examinar los aspectos administrativos y de gestión del proceso de reforma en marcha en el sistema, el CAC se basó en las conclusiones de una reunión de alto nivel celebrada por el Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas especialmente convocada en preparación del debate del CAC al respecto.

9. Los miembros del CAC coincidieron en la necesidad de que las organizaciones del sistema se centraran en sus ámbitos de competencia principales, adoptando al mismo tiempo un mayor número de medidas conjuntas y en colaboración. La opinión generalizada era que de esta manera se obtendría la mejor relación costo-eficacia y, al mismo tiempo, el sistema podría tratar en forma integrada el número cada vez mayor de cuestiones mundiales interrelacionadas que exigían soluciones cabales.

10. En este sentido, el CAC estimó que recurrir más sistemáticamente a los comités consultivos e interinstitucionales de su mecanismo para hacerles consultas previas sobre iniciativas en materia de política y de programas, así como sobre los proyectos de programas de trabajo de las organizaciones, serviría para evitar superposiciones innecesarias, localizar lagunas, facilitar una colaboración más estrecha y la complementariedad en la etapa de ejecución, una vez que los presupuestos por programas correspondientes hubieran sido aprobados por los respectivos órganos rectores.

11. El CAC enfocaba la reforma como un proceso continuo de adaptación y cambio cuyo objetivo era fortalecer la efectividad general y la adaptación a los cambios en las necesidades. Se observó que todas las organizaciones del sistema participaban activamente en ese proceso en los planos de los programas, la gestión y la organización, así como en el intergubernamental. El CAC reconoció que debía desempeñar una función rectora en el plano interinstitucional y que su principal contribución debería consistir en ayudar a aclarar, desde una perspectiva que abarcara todo el sistema, las cuestiones que habían de examinarse en el plano intergubernamental, procurar que las funciones de las organizaciones del sistema estén bien definidas, como parte del intento general de aumentar la eficacia en función de los costos, fortalecer la coordinación y cooperación interinstitucional en relación con las actividades de interés común y continuar estableciendo modalidades flexibles de acción conjunta en cuestiones transectoriales.

12. El CAC destacó que el fin último de la reforma debía ser racionalizar y fortalecer la capacidad del sistema para lograr las metas estratégicas de la paz, la democracia y el desarrollo económico y social ambientalmente sostenible, que estaban relacionadas entre sí. Así, si bien no debían escatimarse esfuerzos para hacer economías y aumentar la eficacia en función de los costos, tampoco se

debía perder de vista la índole singular de la misión que tenía encomendado el sistema, el fomento de ciertos valores fundamentales y el logro de metas y objetivos de desarrollo a largo plazo, que era preciso reforzar.

13. Atendiendo a estas consideraciones, el CAC aprobó una declaración conjunta sobre la reforma y el fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas, cuyo texto figura en el anexo I.

II. RECUPERACIÓN ECONÓMICA Y DESARROLLO DE ÁFRICA

14. El 15 de marzo de 1996, el CAC puso en marcha la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas, expresión concreta de la determinación de las organizaciones del sistema de aumentar sustancialmente su apoyo a las actividades de desarrollo de los países de África.

15. Sobre la base de los informes de su Comité Directivo¹, el CAC examinó en el curso del año los avances logrados en la ejecución de la Iniciativa especial. El Comité Directivo supervisó la marcha de la Iniciativa y presentó esos informes al respecto, centrándolos en la contribución que aportaban tanto a aumentar la presencia del sistema en los países como a lograr que se diera mayor prioridad al desarrollo de África en el quehacer internacional.

16. El CAC, al impartir orientación para esta labor, destacó que las estrategias de elaboración y ejecución de programas dentro del marco de la Iniciativa debían adecuarse a las prioridades, circunstancias y condiciones particulares de cada país, así como tener plenamente en cuenta la función de los arreglos y organizaciones intergubernamentales regionales y de la sociedad civil. En el mismo contexto, el CAC destacó la importancia de promover y mantener un diálogo eficaz entre los representantes del sistema de las Naciones Unidas (incluido el Coordinador Residente y los equipos de las Naciones Unidas en los países) y los gobiernos, la sociedad civil y la comunidad de donantes.

17. El CAC, al tiempo que acogía con satisfacción la Iniciativa conjunta del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial para tratar de resolver los problemas de los países muy endeudados, observó que, para que aumentaran las perspectivas de desarrollo de los países de África, era esencial hallar una solución rápida y efectiva de sus problemas de endeudamiento y que ello contribuiría en gran medida a la eficacia de los proyectos y programas de la Iniciativa.

18. Los jefes ejecutivos manifestaron su intención de aprovechar todas las reuniones que se celebrasen durante el año (como la Cumbre de la Organización de la Unidad Africana, la Cumbre del Grupo de los Siete, el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (CAD/OCDE), Tidewater y la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II)) para recabar apoyo a la Iniciativa por parte de los gobiernos de África y de la comunidad internacional en su conjunto. En este sentido, el CAC exhortó a que se reforzaran los vínculos de la Iniciativa especial con otros programas internacionales, como la Alianza para la Industrialización de África, y con los programas bilaterales en marcha.

19. Una de las preocupaciones fundamentales del CAC durante la concepción de la Iniciativa era que su valor añadido quedara definido y fijado con claridad tanto en los planos nacional como internacional. El CAC trató también de que, en la ejecución de la Iniciativa se estableciera una división eficaz del trabajo dentro del sistema de las Naciones Unidas, incluidas las instituciones de Bretton Woods, y que se elaboraran estrategias concretas de ejecución que permitieran alcanzar resultados tangibles en los diversos ámbitos que abarca la Iniciativa, en estrecha cooperación con los gobiernos de África, tanto en el plano nacional como regional. Los progresos realizados a lo largo del año a este respecto incluían la preparación de programas concretos de inversiones sectoriales en los ámbitos de la educación, la salud, el agua y la gestión pública de 13 países. Al mismo tiempo, el CAC reconoció que, en lo referente a ciertos aspectos importantes de la Iniciativa como los medios de vida sostenibles en zonas ambientalmente marginales, la mitigación de la pobreza, los derechos humanos, la población y la problemática de la mujer, era necesario crear nuevos programas.

20. El CAC indicó que habría que establecer redes electivas entre la Iniciativa especial y los mecanismos establecidos para promover la aplicación coordinada de las decisiones de las conferencias mundiales, así como con la labor de los demás órganos subsidiarios, con el fin de velar por la complementariedad de las actividades, promover la sinergia y evitar la creación de mecanismos nuevos, en particular en el plano regional.

21. El CAC indicó asimismo que la oportunidad que abría el examen de mediano plazo del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el Decenio de 1990 debía aprovecharse para reforzar los vínculos entre la Iniciativa especial y el Nuevo Programa, de modo que la Iniciativa especial pudiera servir de instrumento clave de la ejecución del Nuevo Programa y ser considerada tal.

22. Por último, el CAC instó a que el marco de la Iniciativa especial se utilizara no sólo para fortalecer las actividades de apoyo al desarrollo en marcha sino también para brindar socorro y asistencia al desarrollo en los países de África sumidos en la guerra y el conflicto civil. El CAC consideró importante que todos los países de la región se beneficiaran de las oportunidades de armonizar el apoyo del sistema de las Naciones Unidas que ofrecía la Iniciativa.

III. APLICACIÓN COORDINADA DE LAS DECISIONES DE LAS GRANDES CONFERENCIAS INTERNACIONALES CELEBRADAS EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

23. El CAC mantuvo en examen durante el año la labor de los tres equipos de tareas interinstitucionales² que había creado en 1995 para contribuir a la aplicación integrada, en todo el sistema, de las decisiones de las grandes conferencias internacionales celebradas en los últimos años. El objetivo principal de esos equipos era que la Sede prestara apoyo bien coordinado y por temas a los coordinadores residentes y misiones de las Naciones Unidas para que éstos pudieran, a su vez, ayudar eficazmente a los gobiernos e instituciones nacionales a cumplir los objetivos y compromisos de las conferencias.

24. El CAC manifestó su satisfacción por la clara contribución que estaban haciendo los tres equipos de tareas al fortalecimiento de una colaboración interinstitucional en asuntos concretos, por ejemplo con las instituciones de Bretton Woods. El Comité señaló asimismo el gran interés y el firme apoyo que había suscitado la iniciativa en los Estados Miembros.

25. El CAC decidió crear, además de esos tres equipos de tareas de duración determinada y de su Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible (IACSD), un Comité Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad de Género. El CAC pidió a este Comité que analizara, de forma exhaustiva en todo el sistema, todos los aspectos de la aplicación de la Plataforma de Acción aprobada por la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer³, las recomendaciones en materia de género emanadas de otras conferencias internacionales y las cuestiones relativas a la mejora de la situación de la mujer en el sistema de las Naciones Unidas. El Comité celebró dos reuniones durante el año. El CAC recalcó que el Comité se creaba sin perjuicio de que los objetivos políticos emanados de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer se integraran sistemáticamente en la labor de los tres equipos de tareas temáticos y de otros órganos pertinentes de sus mecanismos subsidiarios.

26. El CAC tomó asimismo medidas para integrar los resultados de la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II) en los tres grupos de tareas, especialmente en el relativo a los servicios sociales básicos para todos, y encargó a sus mecanismos subsidiarios permanentes que examinaran las consecuencias de Hábitat II para sus respectivos programas de trabajo. El Comité reiteró además a los tres grupos de tareas su petición de que integraran realmente en sus programas de trabajo los aspectos pertinentes de la aplicación de las decisiones de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos.

27. Recordando que los tres grupos de tareas se habían concebido y creado como órganos de duración determinada, el CAC encargó a sus mecanismos subsidiarios que adoptaran las medidas necesarias para mantener las importantes mejoras de la colaboración interinstitucional logradas mediante esos equipos de tareas y que siguiera supervisando la utilización de los productos finales de dichos equipos a nivel nacional, una vez que éstos hubieran terminado su labor. En ese mismo contexto, el Comité pidió a los coordinadores residentes que informaran sistemáticamente a las organizaciones, incluidas las que no tuvieran representación sobre el terreno, de la evolución del asunto en cada país.

28. El CAC examinó también los avances de la colaboración interinstitucional en relación con el proyecto interinstitucional sobre los servicios básicos de comunicación e información, para el cual el CAC había invitado a la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) a que actuara como organismo principal. Subrayando la pertinencia del proyecto para la labor de los tres equipos de tareas, así como para la Iniciativa Especial para África, el CAC señaló que el proyecto tenía el mérito especial de integrar consideraciones de ciencia y tecnología en los asuntos sociales.

29. Por último, el Comité analizó la cooperación interinstitucional necesaria para la aplicación de las decisiones de la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales en el marco del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales.

IV. PREPARACIÓN DEL PERÍODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES DE 1997 DE LA ASAMBLEA GENERAL SOBRE EL PROGRAMA 21

30. El CAC pasó revista a la preparación interinstitucional del período extraordinario de sesiones de 1997 de la Asamblea General sobre el examen y la evaluación de la aplicación del Programa 21⁴. El CAC pidió al IACSD que terminara, para poder someterla a examen, una declaración común que el sistema habría de dirigir a la Asamblea en su período extraordinario de sesiones y que incluyera en ella los resultados del examen por el CAC del funcionamiento del IACSD.

31. La labor realizada por el CAC durante el año para hacer más eficiente la colaboración interinstitucional en torno al desarrollo sostenible incluyó medidas encaminadas a reforzar la competencia de los directores de tareas para formular planteamientos comunes en la aplicación de ámbitos específicos de programación del Programa 21 y para elaborar propuestas normativas comunes que habría de examinar la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible. Otros objetivos fundamentales durante el año fueron la promoción de una mayor interacción con los mecanismos interinstitucionales creados para poner en práctica las decisiones de otras conferencias recientes de las Naciones Unidas y la sistemática ampliación del radio de acción del sistema mediante la participación cada vez mayor de otras organizaciones y mecanismos intergubernamentales competentes en la aplicación interinstitucional de las decisiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

V. ACTIVIDADES OPERACIONALES PARA EL DESARROLLO

32. EL CAC, con la asistencia de su Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones (CCCPO), siguió prestando una atención prioritaria a la mejora de la cohesión, eficacia y eficiencia de las actividades operacionales del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas, haciendo especial hincapié en la aplicación de la resolución 50/120 de la Asamblea General, relativa a la revisión trienal de la política relativa a las actividades operacionales para el desarrollo en el sistema de las Naciones Unidas y de la resolución 1996/42 del Consejo Económico y Social. El CAC aprobó una declaración común de promoción en la que subrayaba la importancia de que dichas resoluciones se aplicaran de manera efectiva y coherente. El texto de la declaración figura en el anexo II.

33. Durante su período de sesiones sustantivo de 1996, se presentó al Consejo un plan respaldado por el CAC para la aplicación de la resolución 50/120 de la Asamblea General. El plan hacía referencia a la elaboración de directrices revisadas sobre el sistema de coordinadores residentes, a las notas sobre la estrategia del país, al enfoque programático y a la ejecución por el gobierno.

34. El CCCPO procedió al examen y análisis de los informes anuales de los coordinadores residentes correspondientes a 1995 y elaboró directrices para la preparación de los informes anuales de 1996. Un grupo de trabajo del CCCPO sobre el sistema de coordinadores residentes estudió los modos de mejorar el proceso de selección y la evaluación de la labor de los coordinadores residentes, la extensión a todo el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas de la iniciativa consistente en una evaluación común sobre el terreno y adoptada en el Grupo Consultivo Mixto de Políticas (GCMP), la labor de los comités fuera

de la sede y la participación de los organismos sin representación sobre el terreno en el sistema de coordinadores residentes.

35. Otro importante aspecto de la actividad del CCCPO durante el año fue la promoción de programas comunes de formación y la utilización eficaz de las instalaciones del proyecto de Escuela Superior del Personal de las Naciones Unidas en el Centro Internacional de Capacitación de la OIT con sede en Turín, Italia, como parte integrante de la iniciativa destinada a fomentar la participación de todo el sistema y la acción común. Durante el año se pusieron en marcha en Turín diversos talleres orientados a la actividad sobre el terreno, así como programas de formación para coordinadores residentes, personal superior en misión y funcionarios nacionales.

36. El CCCPO y su grupo consultivo sobre la formación en actividades operacionales siguieron supervisando, evaluando y mejorando la organización y utilidad de los talleres de coordinación sobre el terreno para altos representantes del sistema de las Naciones Unidas y actividades conexas como los talleres de seguimiento en el país o de fomento de la capacidad para funcionarios nacionales.

37. El CCCPO, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Centro Internacional de Capacitación de Turín, publicó un exhaustivo manual de referencias sobre actividades operacionales en el que se trataban los conceptos comunes de la programación, el funcionamiento del sistema de coordinadores residentes y los programas comunes de formación.

VI. FUNCIONAMIENTO DEL COMITÉ ADMINISTRATIVO DE COORDINACIÓN Y DE SU MECANISMO SUBSIDIARIO

38. Tras una profunda revisión de su mandato, métodos de trabajo y estructura de su mecanismo subsidiario, el CAC aprobó en 1993 un conjunto de principios y orientaciones para regular su funcionamiento y llevó a cabo una amplia racionalización y reorganización de ese mecanismo.

39. En 1996, el CAC inició un examen de la experiencia adquirida con la reorganización de 1993. El CAC consideró que la eficacia y las repercusiones de ésta se habían visto notablemente reforzadas por la adopción de métodos de trabajo más flexibles y por la puesta en marcha de iniciativas específicas como la Iniciativa Especial para África y los nuevos mecanismos, de carácter práctico y duración determinada, creados para la aplicación coordinada de las decisiones de las conferencias de las Naciones Unidas. Además, durante ese período se fomentó el diálogo político y la cooperación en programas concretos, en particular con las instituciones de Bretton Woods y la Organización Mundial del Comercio, mediante consultas directas y más sistemáticas entre los jefes ejecutivos y mediante instrumentos innovadores de cooperación entre las organizaciones para tratar temas específicos de interés común.

40. Como parte de la labor de refuerzo de la capacidad del CAC para supervisar el cumplimiento de sus decisiones e iniciativas dentro del sistema, se adoptó durante el año una serie de medidas para prestar un apoyo de secretaría más integrado al mecanismo del CAC en su conjunto. De ese modo, se han tomado las disposiciones para la ubicación conjunta en Ginebra de las secretarías

financiadas por varias organizaciones y se está estableciendo una colaboración más estrecha entre las secretarías financiadas conjuntamente y las dependencias competentes de las Naciones Unidas que prestan servicios a los mecanismos interinstitucionales. También se ha mejorado la estructura y los métodos de trabajo de algunos de los comités consultivos y de otros comités interinstitucionales, racionalizando sus programas y reduciendo la duración de sus reuniones. El subcomité del CAC sobre el desarrollo rural ha sido suprimido y sustituido por instrumentos flexibles de coordinación de todo el sistema centrados en el nivel nacional.

VII. ASISTENCIA A LOS PAÍSES QUE SE ACOGEN AL ARTÍCULO 50 DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS

41. En su 36º período de sesiones, el CPC pidió que los informes anuales del CAC siguieran indicando la evolución de la asistencia proporcionada a los países que se acogen al Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas, esto es, los especialmente afectados por la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad en virtud de las cuales se imponen sanciones contra el Iraq y la República Federativa de Yugoslavia. A ese respecto, la información sobre las medidas adoptadas por el sistema de las Naciones Unidas para suministrar socorro a los 21 Estados afectados figuró por primera vez en el informe del Secretario General sobre la cuestión de los problemas económicos especiales con que tropiezan los Estados de resultados de las sanciones impuestas en virtud del capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas (A/48/573-S/26705), así como en los cuatro últimos informes sinópticos anuales del CAC correspondientes a 1992, 1993, 1994 y 1995 (E/1993/81, E/1994/19, E/1995/25 y E/1996/18).

42. Ocho Estados afectados negativamente por la aplicación de las sanciones impuestas contra la República Federativa de Yugoslavia (Serbia y Montenegro) han recibido asistencia de las distintas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para contribuir a mitigar las repercusiones negativas de las sanciones que posteriormente levantaría la resolución 1074 (1996) del Consejo de Seguridad, de 1º de octubre de 1996.

43. La Asamblea General, en su resolución 51/30 A, de 5 de diciembre de 1996, entre otras cosas, renovaba su invitación a las instituciones financieras internacionales a que siguieran prestando especial atención, en el período posterior al levantamiento de las sanciones, a los problemas económicos de los Estados afectados y a que examinaran los medios de movilizar y proporcionar recursos para mitigar las persistentes repercusiones negativas de las sanciones. Pedía también al Secretario General que siguiera recabando periódicamente información de los Estados, de las organizaciones regionales y de los órganos y organismos interesados del sistema de las Naciones Unidas acerca de las medidas adoptadas para aliviar los problemas económicos especiales de esos Estados. De conformidad con la resolución, el Secretario General presentará a la Asamblea, en su quincuagésimo segundo período de sesiones, un informe sobre su aplicación.

44. De conformidad con la resolución 50/51 de la Asamblea, de 11 de diciembre de 1995, en particular por lo que respecta a la aplicación de las disposiciones que figuran en el párrafo 3 de la resolución 50/51 (véase el documento A/51/33, párr. 55), el informe correspondiente del Secretario General (A/51/317)

estableció los mecanismos de cooperación de la Secretaría para llevar a cabo las funciones que se le encomiendan en virtud del párrafo 3 de la resolución 50/51.

45. En su resolución 51/208, de 17 de diciembre de 1996, la Asamblea pidió al Secretario General, entre otras cosas, que dispusiera lo necesario para que las dependencias cuya creación pedía la resolución 50/51 proporcionaran al Consejo de Seguridad y a sus órganos, cuando lo solicitaran, mejor información y evaluaciones rápidas acerca de los efectos reales o posibles de las sanciones en los terceros Estados que invocaren el Artículo 50 de la Carta. De conformidad con la resolución 51/208, el Secretario General presentará a la Asamblea, en su quincuagésimo segundo período de sesiones, un informe sobre su aplicación.

VIII. CUESTIONES ADMINISTRATIVAS

A. Cuestiones de personal y cuestiones administrativas generales

46. Las cuestiones administrativas de interés común tratadas por el CAC en 1996, con el apoyo de su Comité Consultivo de Cuestiones Administrativas (CCCA), fueron, entre otras, el régimen común de sueldos y prestaciones, el papel y funcionamiento de la Dependencia Común de Inspección y la seguridad del personal de las Naciones Unidas y el personal asociado.

1. Reforma administrativa

47. En preparación del debate del CAC sobre la dirección general de los procesos de reforma, se convocó una reunión de alto nivel del CCCA para examinar los aspectos administrativos y presupuestarios de las iniciativas de reforma en curso en el sistema de las Naciones Unidas.

48. El Comité señaló que la reforma administrativa era un proceso permanente en la mayor parte de las organizaciones del sistema, como parte de un esfuerzo constante por mejorar la relación costo-eficacia en la gestión y la ejecución de los programas y también como consecuencia de las nuevas orientaciones políticas y de programación.

49. Además de mejorar la ejecución de los programas, las reformas administrativas del sistema que están en curso se refieren a una amplia variedad de objetivos y ámbitos: mejor atracción del personal; reordenamientos, ajustes o reducciones de las necesidades de personal para hacer frente a las nuevas exigencias operativas y mejorar la eficacia de la Organización; mejores prácticas de contratación y nombramiento; descentralización jerárquica y geográfica de la toma de decisiones y de los procesos administrativos; delegación de autoridad y mayor obligación de rendir cuentas para quienes gestionan los programas; introducción de disposiciones más económicas para los viajes; aumento de los ingresos, incluidas las solicitudes de recuperación del costo de servicios prestados y reducciones en el número y extensión de las reuniones y en el volumen de la documentación elaborada para ellas.

2. El régimen común de organizaciones del sistema de las Naciones Unidas

50. El CAC reiteró su preocupación por la competitividad cada vez menor de la remuneración del personal de las Naciones Unidas y volvió a subrayar la necesidad de restablecer unas condiciones competitivas de servicio.

51. Al pedir que mejore el funcionamiento de la Comisión de Administración Pública Internacional (CAPI), el CAC destacó que, en esta coyuntura crítica de la evolución del sistema, era más importante que nunca contar con una comisión de administración pública internacional eficaz e innovadora que pudiera atender los cambios en las necesidades de las organizaciones y contribuir a la capacidad del sistema para seguir las nuevas tendencias de gestión de los recursos humanos, lo que conlleva, entre otras cosas, a la creación de un sistema de determinación de remuneraciones competitivo, más flexible, mejor adaptado y más económico. En el mismo contexto, el CAC reiteró su preocupación por el permanente estancamiento en que se halla la participación de los representantes del personal en la labor de la CAPI.

52. El CAC aprobó una declaración sobre las condiciones de servicio, cuyo texto figura en el anexo III.

3. Dependencia Común de Inspección

53. El CAC examinó también, desde una perspectiva interinstitucional, el funcionamiento de la Dependencia Común de Inspección. El Comité pidió a las Naciones Unidas que invitaran a la Asamblea General, en nombre del CAC, a que instituyera un examen independiente del papel y las funciones de la Dependencia, que incluyera la pertinencia, la eficacia y el costo de sus estudios y que formulara recomendaciones sobre su función en el futuro, los recursos óptimos necesarios para cumplirla y las posibilidades que ofrecen los estudios sobre contratación externa. Mientras tanto, el CAC reiteró su petición de que la Dependencia tuviera un crecimiento presupuestario nominal de cero.

4. Seguridad del personal del sistema de las Naciones Unidas y el personal asociado

54. Coincidiendo con los puntos de vista y las recomendaciones de la reunión especial entre organismos sobre aspectos de seguridad, el CAC reiteró la necesidad de lograr la mayor coordinación interinstitucional posible para promover la seguridad del personal del sistema de las Naciones Unidas y el personal asociado. El CAC acogió favorablemente las medidas adicionales que se estaban adoptando para reforzar la seguridad y mejorar la preparación en cuestiones de seguridad, que constan en el Manual de Seguridad de las Naciones Unidas. Se manifestó inquietud por las limitaciones de recursos que menoscaban la eficacia de las medidas de seguridad a nivel interinstitucional y, en particular, sobre el terreno.

B. Cuestiones financieras y presupuestarias

55. El CAC, por conducto del Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas (Cuestiones Financieras y Presupuestarias) (CCCA (FP)), mantuvo en examen la evolución de la situación financiera del sistema de las Naciones Unidas. También prosiguió la labor en el plano interinstitucional para crear normas comunes de contabilidad y formatos actualizados de los estados financieros.

56. Se presentó a la Asamblea en su quincuagésimo primer período de sesiones un informe estadístico sobre la situación presupuestaria y financiera de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas correspondiente al bienio 1994-1995 (A/51/505).

57. La crítica situación financiera de las Naciones Unidas siguió causando grave preocupación a los miembros del CAC. Pese a los esfuerzos de algunos Estados Miembros por pagar sus cuotas pendientes y las consecuentes mejoras intermitentes en la situación de la corriente de efectivo, la situación financiera de la Organización siguió siendo crítica. A fines de 1996, el saldo global de caja de las Naciones Unidas ascendía a 678 millones de dólares, de los cuales un saldo negativo de 196,5 millones correspondía al Fondo General combinado, 843 millones de dólares a las operaciones de mantenimiento de la paz y 31,5 millones de dólares a los tribunales internacionales. Al 31 de diciembre de 1996, 98 Estados Miembros habían pagado íntegramente sus cuotas correspondiente al presupuesto ordinario de 1996. El total de las cuotas pendientes de pago a fines de 1996 fue de algo menos de 2.200 millones de dólares, de los cuales 510,7 millones correspondían al presupuesto ordinario, 1.633 millones a las operaciones de mantenimiento de la paz y 7,5 millones a los tribunales internacionales.

58. Se presentó a la Asamblea General en su quincuagésimo primer período de sesiones un informe del Secretario General sobre la elaboración y aplicación de normas comunes de contabilidad junto con planes para la acción futura (A/51/523).

SEGUNDA PARTE. ELEMENTOS DEL PROGRAMA DE TRABAJO DEL CAC PARA 1997

59. El programa de trabajo del Comité en el futuro se centrará, entre otras cosas, en los temas del programa de reforma sustantiva mencionados en la Declaración Conjunta del CAC sobre la reforma y el fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas (anexo I). Algunos de ellos son el fortalecimiento de la capacidad de alerta temprana del sistema en situaciones de conflicto y el fortalecimiento de la coordinación interinstitucional en toda la esfera de la consolidación de la paz, las repercusiones de la liberalización y la internacionalización, las medidas concertadas encaminadas a erradicar la pobreza, la acción internacional ante los peligros para el medio ambiente en el mundo, y el fortalecimiento de los vínculos del sistema de las Naciones Unidas con la sociedad civil.

60. El Comité también seguirá observando los progresos alcanzados en la aplicación de la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas, y prestará especial atención a la contribución de la Iniciativa como mecanismo ejecutor del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el decenio de 1990 y el establecimiento de vínculos entre la Iniciativa especial y los programas internacionales y bilaterales conexos.

61. El Comité también realizará en 1997 un examen amplio de los progresos alcanzados por el sistema de las Naciones Unidas en la promoción de la aplicación coordinada de las decisiones de las recientes conferencias internacionales. También se prevé que en 1997 quedará finalizado el examen del funcionamiento del mecanismo del CAC como parte integrante de la contribución de éste al proceso general de reforma.

62. El CAC también examinará las recomendaciones del Comité Interinstitucional de la Mujer y la Igualdad de Género en relación con la aplicación en todo el sistema de la Plataforma de Acción aprobada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y la promoción de la igualdad de género, incluido el mejoramiento de la condición de la mujer en el sistema de las Naciones Unidas y adoptará decisiones al respecto.

63. En el programa de trabajo del CAC de 1997 también ocuparán un lugar importante los preparativos del examen quinquenal de la aplicación de la Declaración y Programa de Acción de Viena (véase A/CONF.157/24 (Parte I), cap. III) y la celebración del cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, que tendrán lugar en 1998.

64. Asimismo, el CAC prevé prestar especial atención en 1997 a la aplicación en el sistema de las conclusiones del estudio sobre las repercusiones de los conflictos armados sobre los niños preparado por la Sra. Graça Machel (A/51/306 y Add.1) y de la resolución 51/77 de la Asamblea General sobre los derechos del niño, en particular las secciones de la resolución que se refieren a los conflictos armados y a los niños refugiados y desplazados internamente.

65. En cuanto a las cuestiones administrativas y de personal, el CAC seguirá prestando atención a la revitalización de la administración pública internacional y al papel y las funciones que desempeña la Dependencia Común de Inspección.

66. Respecto de las cuestiones financieras y presupuestarias, el CAC seguirá vigilando la situación financiera de las organizaciones y examinando las posibilidades de aumentar la productividad y profundizar la reforma de la gestión. El CAC también procurará intensificar la cooperación entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en la utilización del Sistema Integrado de Información de Gestión respecto de las operaciones y la presentación de informes administrativos.

Notas

¹ El Comité Directivo está copresidido por el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África (CEPA) e integrado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Banco Mundial, el PNUD, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la CEPA y el Departamento de Coordinación de Políticas y Desarrollo Sostenible de la Secretaría de las Naciones Unidas. Se invita a todas las organizaciones que realizan actividades de coordinación o cooperación en relación con la Iniciativa a que participen en la labor del Comité Directivo.

² Grupos de tareas sobre: entorno propicio para el desarrollo social y económico, con el Banco Mundial como organismo principal; empleo y medios de subsistencia sostenibles, con la OIT como organismo principal; y servicios sociales básicos para todos, con el FNUAP como organismo principal.

³ Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing, 4 a 15 de septiembre de 1995 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: 96.IV.13), cap. I, resolución 1, anexo II.

⁴ Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992, vol. I, Resoluciones aprobadas por la Conferencia (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.93.I.8), resolución I, anexo II.

Anexo I

DECLARACIÓN CONJUNTA DEL CAC SOBRE LA REFORMA Y EL FORTALECIMIENTO
DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS

1. El Secretario General y los jefes ejecutivos de todos los organismos especializados y programas y fondos de las Naciones Unidas, reunidos bajo la presidencia del Secretario General con ocasión del segundo período ordinario de sesiones de 1996 del CAC (Nueva York, 25 y 26 de octubre de 1996), examinaron la orientación general de los procesos de reforma iniciados en el sistema de las Naciones Unidas y sus repercusiones en el fortalecimiento del sistema.
2. Los participantes reafirmaron su compromiso individual y colectivo de continuar e intensificar la reforma a fin de atender en forma más eficaz y efectiva las nuevas necesidades de los Estados Miembros.
3. Las organizaciones y los órganos del sistema de las Naciones Unidas han sido receptivos a la transformación del entorno internacional y los cambios operados en las necesidades de los Estados Miembros. Han examinado las orientaciones de política, tanto individual como colectivamente, y han iniciado una labor de redefinición de prioridades y reorientación de programas y actividades, al tiempo de aumentar la eficiencia y mejorar la relación costo-eficacia.
4. Las reformas administrativas de vasto alcance iniciadas en las organizaciones y los órganos del sistema ocupan un lugar central a esos efectos. También se vienen encarando activamente importantes reformas en el plano intergubernamental y otros cambios institucionales, incluidos los exámenes de las declaraciones de misión y las estrategias, y se está avanzando en la racionalización de las estructuras y los procesos intergubernamentales a fin de reducir los costos y aumentar la eficiencia. Se está intercambiando información relacionada con todos esos procesos, la cual será difundida en todo el sistema de las Naciones Unidas. Ello debería contribuir a que las reformas se refuercen mutuamente, que se conozcan y tengan en cuenta sus repercusiones para otras organizaciones y órganos y que se institucionalicen y aprovechen las mejores prácticas en todo el sistema.
5. El CAC desea recalcar la importancia de que las reformas intergubernamentales avancen paralelamente a las reformas de la gestión y otras reformas institucionales. Las reformas en los planos intergubernamental y de la Secretaría deberían reforzar una a la otra y ejercer una influencia recíproca y positiva. Como demuestra la experiencia de algunas organizaciones, ello es crucial para que el proceso de reforma contribuya genuinamente a la eficacia general de las organizaciones.
6. A nivel interinstitucional, paralelamente a la adopción de medidas para aumentar la complementariedad de los programas se redoblan los esfuerzos por centrarse en temas y objetivos prioritarios comunes, elaborar mecanismos conjuntos para atender a las nuevas necesidades y concertar normas y estrategias globales. El fortalecimiento de la coordinación y las repercusiones en los países constituye un objetivo y una medida fundamental en ese intento.

7. Con la adopción de principios claros para orientar su labor y con programas más precisos y de mayor orientación normativa, se está fortaleciendo de manera progresiva y pragmática la eficacia del propio CAC, en su calidad de único foro que reúne a los jefes ejecutivos de todas las organizaciones y los órganos del Sistema de las Naciones Unidas bajo la presidencia del Secretario General. Se han agilizado y mejorado las estructuras de los mecanismos interinstitucionales que apoyan la labor del CAC y sus métodos de trabajo, incluida una mayor utilización de la tecnología moderna de comunicaciones. Esas medidas, que ayudan al CAC no solamente a actuar más efectivamente en atención a las directrices de política para todo el sistema impartidas por los órganos intergubernamentales centrales, sino también a adoptar nuevas iniciativas interinstitucionales sobre importantes prioridades mundiales, se intensificarán y profundizarán en el futuro. Entre ellas se cuentan los métodos de trabajo descentralizados establecidos para las actividades complementarias del Programa 21, la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas, y los arreglos flexibles, incluidos los equipos de tareas institucionales de duración determinada, creados con un criterio temático y coordinado en apoyo de las medidas nacionales en relación con la aplicación de las recomendaciones de las recientes conferencias mundiales. También se ha establecido un número cada vez mayor de mecanismos conjuntos que han de contribuir a que los efectos sean mayores en todo el sistema, como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial y el Programa conjunto y copatrocinado de las Naciones Unidas sobre el VIH-SIDA, ambos creados con el objetivo de aprovechar las sinergias existentes y evitar la proliferación institucional.

8. Un problema común con que se enfrenta el sistema en un entorno de limitaciones presupuestarias crecientes es cómo mantener la ejecución de los programas y al mismo tiempo redefinir sus prioridades para atender necesidades que cambian. La eficacia en función de los costos, la utilización más productiva de los fondos y el aprovechamiento máximo de los recursos dedicados a la ejecución de programas y prestación de servicios que benefician directamente a los países son y continuarán siendo las principales preocupaciones de los jefes ejecutivos. Al mismo tiempo, hay que subrayar que la reforma y la revitalización del sistema tienen como objetivo último no reducir los costos sino aumentar la eficacia y la capacidad de acción; en última instancia tendrán éxito únicamente si van acompañada de una financiación sólida y previsible de los programas y las actividades.

9. Los objetivos del sistema de las Naciones Unidas en materia de desarrollo y de consolidación de la paz requieren una perspectiva a largo plazo. Los efectos de las medidas de reforma deben evaluarse desde la misma perspectiva y no medirse únicamente a corto plazo. Una reforma efectiva es un proceso y no un acontecimiento. El consenso alcanzado en las recientes conferencias mundiales está dando un nuevo impulso para revitalizar la cooperación internacional para el desarrollo e introduciendo un marco coherente para la acción en todo el sistema en apoyo del desarrollo que debe considerarse parte integrante del proceso de reforma.

10. El movimiento actual de fortalecimiento y reforma del sistema de las Naciones Unidas está impulsado por una confluencia de cambios en los campos político, ambiental, económico y social que está transformando rápida y fundamentalmente el contexto internacional. El programa de reforma del sistema de las Naciones Unidas debe organizarse en torno de objetivos sustantivos y su

principal objetivo debería ser el fortalecimiento de su capacidad para superar con eficacia las nuevas dificultades con que se enfrenta la comunidad internacional. El CAC reconoce que debe contribuir activamente en ese proceso y, para ello, ayudará a aclarar las cuestiones que deben enfocarse desde una perspectiva que abarque todo el sistema, proporcionará asesoramiento normativo apropiado que facilite la adopción de decisiones intergubernamentales y aumentará la coordinación y la cooperación en todo el sistema, demostrando de esa manera que las organizaciones del sistema pueden trabajar de consuno de manera coherente y económica para atender los cambios en las necesidades de los Estados Miembros.

11. El CAC ha seleccionado algunos objetivos amplios en los cuales se propone centrar su contribución al proceso de reforma en el futuro. Entre ellos hay que mencionar los siguientes:

a) El aumento de la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para superar con eficacia las dificultades planteadas por los nuevos tipos de conflictos y las situaciones complejas de emergencia que caracterizan el período posterior a la guerra fría. Se prestará particular atención al fortalecimiento de la capacidad de alerta temprana del sistema y el fortalecimiento de la coordinación interinstitucional en situaciones en que el establecimiento y el mantenimiento de la paz se lleven a cabo paralelamente al socorro de emergencia, la reconstrucción y la reanudación del desarrollo económico y social. Hay que redoblar los esfuerzos por prestar apoyo al proceso de desarme en todo el sistema, incluida la verificación, y dar nuevo impulso al control de las armas convencionales y el tráfico de armamentos y, a la limitación de la producción y difusión de minas terrestres con miras a su prohibición definitiva;

b) Un renovado empeño en todo el sistema para hacer frente a las repercusiones de la mundialización y liberalización de la economía mundial, teniendo en cuenta las grandes oportunidades que se están abriendo para el comercio y el desarrollo, así como para las corrientes de información y tecnología, pero recordando también los riesgos de marginación de los países más pobres y los grupos más pobres dentro de los países. Esas cuestiones ocupan un lugar central en las disposiciones que se están adoptando para aumentar la cooperación en el sistema de las Naciones Unidas, entre la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la OMC y las instituciones de Bretton Woods en la esfera del comercio y las finanzas; entre la UNCTAD y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial en la esfera de las inversiones; y entre las instituciones financieras y comerciales, la OIT y otros organismos especializados interesados y programas y fondos de las Naciones Unidas en relación con los vínculos entre el comercio y las finanzas y el desarrollo social por citar algunas. La elaboración acelerada de instrumentos y estructuras que sirvan para que todos los países obtengan el mayor beneficio de la mundialización, y el fortalecimiento de la cooperación técnica y del apoyo de otro tipo para fomentar la capacidad en esos campos serán importantes objetivos del sistema en el futuro;

c) La movilización y concertación de la contribución del sistema a los objetivos superpuestos de la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible centrado en el ser humano en temas fundamentales, como la eliminación del hambre y la malnutrición, el desarrollo social y la integración social, el medio ambiente, la salud, la educación, el empleo y los medios de subsistencia

sostenibles, la población, la vivienda, la igualdad de género y las necesidades especiales de los niños. La incorporación de una perspectiva de género y la contribución para mejorar la condición de la mujer en la sociedad constituyen un aspecto crucial de esa labor:

- i) El sistema de las Naciones Unidas está en condiciones singulares para formular instrumentos internacionales y normas jurídicas y apoyar las convenciones internacionales vigentes a fin de alcanzar los objetivos concretos fijados por la comunidad internacional en esas materias; impulsar la acción necesaria para avanzar en el completo programa de normas políticas y medidas convenidos en las recientes conferencias mundiales, y contribuir a la creación de un entorno internacional propicio para el crecimiento y al desarrollo sostenible;
- ii) Se prestará especial atención al fortalecimiento de la función que cabe al sistema de las Naciones Unidas en la promoción de medidas nacionales eficaces encaminadas a la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible centrado en el ser humano, y a una mayor coherencia y mejor relación costo-eficacia en el apoyo proporcionado por el sistema en los países mediante mecanismos tales como el sistema de coordinadores residentes;
- d) El apoyo a la promoción de la gestión eficaz y democrática de los asuntos públicos y el respeto de los derechos humanos, incluida la acción coordinada de todo el sistema para aplicar las decisiones de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos y la respuesta concertada a las solicitudes que recibe el sistema en nuevas materias relacionadas con el fomento de las instituciones;
- e) La promoción de un mayor desarrollo del derecho internacional del medio ambiente y la movilización de una acción internacional eficaz ante los peligros para el medio ambiente en el mundo mediante mecanismos innovadores y acuerdos de cooperación que comprendan cuestiones fundamentales, como el cambio climático, el agotamiento de la capa de ozono, la lucha contra la desertificación y la conservación de la diversidad biológica, y la solución de nuevos problemas planteados en las esferas de la energía y el transporte;
- f) La movilización de una acción eficaz en todo el sistema frente al creciente número de problemas mundiales, como el tráfico y el uso indebido de drogas y la aparición y reaparición de enfermedades, mediante el aumento de la eficacia de los programas conjuntos existentes y la introducción de nuevas dimensiones en las normas y los programas en vigor;
- g) El fortalecimiento del apoyo a la cooperación para el desarrollo en el nuevo entorno internacional al ayudar a redefinir sus metas y prioridades, intensificar el apoyo público para su financiación y catalizar el papel del sector privado;
- h) El fortalecimiento de los vínculos del sistema con la sociedad civil y el establecimiento de mayores vínculos entre los acuerdos de cooperación existentes con los actores no gubernamentales y la acción general en pro de la democratización de las relaciones y la cooperación internacionales, así como la promoción de la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible.

12. Los Jefes de Estado y de Gobierno, reunidos en ocasión del cincuentenario de las Naciones Unidas, prometieron equipar, financiar y estructurar las Naciones Unidas de manera que inicien el siglo XXI en condiciones de servir eficazmente a los pueblos para los que fueron creadas.

13. El contexto internacional actual ofrece oportunidades sin precedentes para lograr el crecimiento y el desarrollo y alcanzar el objetivo de promover el progreso social y elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de libertad que ocupa un lugar central en el cometido de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, están apareciendo nuevos problemas mundiales que precisan soluciones cabales y que las organizaciones y órganos del sistema de las Naciones Unidas, trabajando de consuno y con unidad de propósito, están en condiciones singulares de resolver.

14. El objetivo básico de los procesos de reforma iniciados consiste en adaptar el funcionamiento del sistema de las Naciones Unidas a esos problemas de manera que pueda actuar con la mayor eficiencia y eficacia en función de los costos. Los jefes ejecutivos están empeñados en lograr ese objetivo e instan a los Estados Miembros a que impartan orientación normativa en estos procesos a fin de que su labor apunte a un genuino fortalecimiento de la capacidad del sistema de las Naciones Unidas al servicio de la humanidad.

Anexo II

DECLARACIÓN DEL CAC ACERCA DE LA APLICACIÓN DE LA
RESOLUCIÓN 50/120 DE LA ASAMBLEA GENERAL

1. El CAC reconoce la función crucial que puede caber al sistema de las Naciones Unidas en la tarea de ayudar a los países en desarrollo para que puedan ser artífices de la gestión de su propio proceso de desarrollo. Todos los miembros del CAC están empeñados en que sus secretarías cooperen eficazmente entre ellas y con sus colaboradores nacionales con miras a lograr la coherencia y eficiencia en la acción del sistema de las Naciones Unidas respecto de esta cuestión tan importante.
2. En ese contexto, el CAC asigna la mayor importancia a la aplicación eficaz y coherente de la resolución 50/120 de la Asamblea General, preparada sobre la base de la resolución 47/199, que constituye otra medida práctica en el proceso de reforma de las actividades operacionales para el desarrollo en varias materias fundamentales y relacionadas, entre sí, entre ellas la gestión eficaz de esas actividades, su financiación previsible y segura en consonancia con las crecientes necesidades de los países en desarrollo, y la promoción de una mayor eficiencia y coherencia en su programación, ejecución y gestión, especialmente en los países.
3. El CAC seguirá adoptando todas las medidas necesarias para velar por que el sistema de las Naciones Unidas preste a los países receptores el mejor apoyo posible en sus actividades de desarrollo. A tal fin, el CAC y las organizaciones que lo integran y que realizan actividades operacionales para el desarrollo están decididos a intensificar aún más su colaboración mediante el sistema de coordinadores residentes y velar por la aplicación plena y coherente de todas las disposiciones de las resoluciones 50/120 y 47/199 de la Asamblea, en particular aquellas que se refieren directamente a la eficacia de las actividades de cooperación para el desarrollo realizadas por el sistema de las Naciones Unidas en los países.
4. El CAC hará todo lo necesario para aplicar la resolución 50/120 con un criterio de plena coordinación como se indica en el plan de gestión que se preparará de conformidad con el párrafo 52 de esa resolución y que el Secretario General presentará al Consejo Económico y Social en su período de sesiones sustantivo de 1996. De conformidad con la resolución, se tendrán en cuenta las decisiones adoptadas por el Consejo y otros órganos rectores que corresponda.
5. El CAC, por conducto de su Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones y otros mecanismos, impartirá directrices actualizadas sobre el funcionamiento del sistema de coordinadores residentes, que tengan plenamente en cuenta la experiencia adquirida hasta ahora y se refieran a todas las cuestiones enunciadas en los párrafos 36 a 43 de la resolución 50/120 de la Asamblea. Los miembros del CAC que realizan actividades operacionales para el desarrollo procurarán reforzar este sistema impartiendo instrucciones claras a los representantes de los países y apoyando la función de coordinación en los países, entre otras cosas. El Secretario General, en su calidad de Presidente del CAC, dará instrucciones a los coordinadores residentes, con el apoyo del Coordinador Especial para el desarrollo económico y social, sobre las medidas para fortalecer el sistema de coordinadores residentes.

6. El CAC considera especialmente importante que todas las partes del sistema de las Naciones Unidas colaboren sobre la base de un entendimiento común y mutuamente convenido de los principales componentes de la resolución 50/120 de la Asamblea. A tal fin, se elaborará una serie de directrices actualizadas e interrelacionadas sobre el proceso de la nota sobre la estrategia del país, el enfoque programático, la ejecución por el gobierno y el funcionamiento del sistema de coordinadores residentes. Además, la labor de los equipos de tareas del CAC encargados de la aplicación coordinada de las decisiones de las conferencias internacionales se concretará en una orientación operacional para el sistema de coordinadores residentes. A ese respecto, se prestará especial atención al mejoramiento del proceso de la nota sobre la estrategia del país de conformidad con las disposiciones de la resolución 50/120. El CAC está empeñado en prestar apoyo pleno y coordinado al proceso de la nota sobre la estrategia del país y a recabar la cooperación con este proceso bajo la dirección de los coordinadores residentes y el apoyo a él.

7. El CAC adoptará medidas para afianzar la supervisión y evaluación de las actividades operacionales y asegurar que se realicen los exámenes solicitados en el párrafo 54 de la resolución 50/120 de la Asamblea. Se hará un mayor esfuerzo por armonizar los distintos procedimientos, simplificar las peticiones a los países receptores y, al mismo tiempo, incrementar la capacidad de rendición de cuentas.

8. A los efectos de una utilización óptima de los recursos disponibles, proseguirán y se intensificarán las disposiciones para compartir servicios y locales en los países, cuando ello sea factible y económico.

Anexo III

DECLARACIÓN DEL CAC SOBRE LAS CONDICIONES DE SERVICIO

1. Los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas sobre la administración pública internacional son sumamente claros: "La consideración primordial que se tendrá en cuenta al nombrar el personal de la Secretaría y al determinar las condiciones del servicio es la necesidad de asegurar el más alto grado de eficiencia, competencia e integridad" (artículo 101, párrafo 3).
2. Las transformaciones de vasto alcance que tienen lugar en el mundo y las necesidades sin precedentes que el sistema de las Naciones Unidas debe atender han ampliado enormemente el cometido de las organizaciones de las Naciones Unidas y conducido a un aumento notable de las funciones que cumple su personal. Las tareas nuevas, a menudo muy complejas, que debe realizar el personal, especialmente de los organismos humanitarios, en condiciones de vida o trabajo inseguras y la movilidad tanto respecto de las funciones como de los lugares de destino, son las principales características de la administración pública internacional actual.
3. Ahora más que nunca, a fin de atender las necesidades cada vez mayores de la comunidad internacional, es imprescindible contar con una administración pública internacional revitalizada y de la más alta calidad. El CAC ha hecho hincapié en numerosas ocasiones en la necesidad imperiosa de restablecer condiciones competitivas de servicio que permitan a las distintas organizaciones del sistema, atraer y conservar personal de este calibre.
4. La mayoría de las organizaciones funcionan actualmente en un contexto de limitaciones financieras e incertidumbre graves. Muchas han iniciado importantes procesos de reforma y de reestructuración. El restablecimiento de la competitividad de las condiciones de servicio debe considerarse parte integrante de este proceso necesario de reforma y un requisito clave en la búsqueda de una mayor productividad y una mejor relación costo-eficacia.
5. El CAC, en la declaración que formuló el año pasado a la Asamblea General en relación con su examen del informe de la Comisión de Administración Pública Internacional (CAPI), hizo hincapié en que la incertidumbre actual respecto de la financiación previsible y las condiciones de servicio podía ir en detrimento de la reforma y la eficacia de la ejecución de programas y la prestación de servicios a los Estados Miembros. El CAC instó a la Asamblea General a que aprobara las recomendaciones de la CAPI por las que el margen actual del nivel de remuneración debía ubicarse en el punto medio del intervalo de valores y reestructurara la escala de sueldos a fin de corregir los desequilibrios existentes. Al mismo tiempo, como parte de una estrategia a más largo plazo para restablecer la competitividad, los miembros del CAC pidieron que se adoptaran medidas a fin de actualizar la aplicación del Principio Noblemaire a fin de tener en cuenta la realidad actual del mercado de trabajo mundial e introducir innovaciones que contribuyeran a motivar al personal, recompensar la calidad del trabajo y trasuntar mejor la dinámica de los cambios introducidos en las organizaciones.
6. El CAC, si bien lamenta la decisión adoptada por la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones de aplazar la adopción de medidas sobre esas

recomendaciones, comprende el contexto en que ella fue adoptada. La CAPI acaba de finalizar una nueva revisión de sus recomendaciones de 1995, de acuerdo con lo solicitado por la Asamblea General. Ha reconfirmado sus recomendaciones técnicas en cuanto a la medición del margen y la administración pública nacional utilizada en la comparación. Los jefes ejecutivos suscriben plenamente esas conclusiones. Además, apoyan firmemente la decisión de la Comisión de proceder de conformidad con su recomendación de volver a ubicar el margen de las Naciones Unidas en el punto medio conveniente de la remuneración neta de los Estados Unidos. De acuerdo con la metodología aprobada por la CAPI, este es el segundo año sucesivo en que la remuneración neta está por debajo del límite inferior del intervalo de valores de 110 a 120 establecido por la Asamblea General en su resolución 40/244, de 18 de diciembre de 1985.

7. Parece cada vez más importante avanzar simultáneamente en dos frentes: la búsqueda activa y continua de la eficiencia, del mejoramiento de la actuación profesional, incluida la del personal directivo, y de la reforma estructural y de gestión; y la labor igualmente activa por la CAPI a fin de que se adopten las medidas necesarias para restaurar las condiciones competitivas de servicio mediante la actualización del Principio Noblemaire. Ambos objetivos forman parte de la política establecida de la Asamblea General y deben procurarse con dinamismo y de manera que se refuercen uno al otro.

8. La grave situación financiera por la que atraviesa el sistema sigue siendo motivo de profunda preocupación para los jefes ejecutivos. Los miembros deben asignar la más alta prioridad a la búsqueda de soluciones a la crisis financiera. Mientras tanto, las secretarías hacen todo lo posible para mejorar la gestión y contener los gastos en vista de las limitaciones presupuestarias de larga data. El historial del sistema en este aspecto está bien establecido. Esta labor proseguirá en el futuro y su éxito dependerá en última instancia de algunas condiciones fundamentales, como la flexibilidad e innovación en la gestión del personal y la capacidad de atraer, motivar y conservar los funcionarios que más rinden de manera de seguir observando lo dispuesto en la Carta en cuanto a la administración pública internacional. El CAC confía en que sus miembros representados en la Asamblea General demostrarán un compromiso y apoyo renovados en esta labor tan importante.

9. Los miembros del CAC, al hacer un llamamiento para que en el actual período de sesiones se adopten medidas en relación con las recomendaciones de la CAPI, reiteran que son responsables por la gestión de la estructura de costos de sus organizaciones, como indicó el CAC en su presentación sobre este tema a la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones. Además, como se señaló en esa declaración, las modalidades y los arreglos de ejecución tal vez tengan que variar entre las organizaciones y se establecerán en consulta, según proceda, con los órganos rectores respectivos teniendo en cuenta las limitaciones de recursos y, al mismo tiempo, salvaguardando los recursos de los programas.

10. La Asamblea General, al aprobar las medidas inmediatas recomendadas por la CAPI e impartir orientaciones claras en cuanto a la necesidad a largo plazo de restablecer las posibilidades de competencia de las remuneraciones del sistema de las Naciones Unidas, daría una clara señal de aliento y apoyo a los esfuerzos que se vienen realizando, en el marco del régimen común, a fin de conservar el personal con las mejores calificaciones y aumentar la motivación y rendimiento

de los funcionarios, así como a los procesos más amplios que apuntan a la reforma de la gestión y el aumento de la eficiencia, la productividad y la eficacia en función del costo, objetivos en cuya consecución los jefes ejecutivos están firmemente empeñados.

11. Para que se pueda progresar en esos frentes también es necesaria la plena participación de todos los colaboradores en el proceso consultivo de la CAPI. En un período de reducciones presupuestarias y otras medidas que afectan a la seguridad del trabajo y las condiciones de servicio, y en un momento en que los jefes ejecutivos están tratando mediante reformas cada vez más profundas, de introducir importantes cambios institucionales, es particularmente importante que el personal pueda expresar sus intereses en todos los niveles, incluida la CAPI. La ausencia de un diálogo con el Comité de Coordinación de Sindicatos y Asociaciones Independientes del Personal del Sistema de las Naciones Unidas y la Federación de Asociaciones Internacionales de Funcionarios Públicos en la CAPI constituye una laguna importante a este respecto y un grave obstáculo al mejoramiento de la capacidad de dirección y gestión del cambio en el régimen común.

12. El CAC también desea aprovechar esta oportunidad para reiterar sus recomendaciones previas en relación con otros aspectos del funcionamiento de la CAPI.
